

NECESITÁBAMOS NAVIDAD

MAPA

1. ¿Dónde estás esta Navidad? -

[Gen. 1](#)

2. Mi decisión, mi ofensa y mi tremenda necesidad -

[2 Sam. 12](#)

3. Un hijo nos es dado (Eso es navidad) -

[Isa. 9:6](#)

1. ¿Dónde estás esta navidad? - Gen. 3

“¿Dónde estás?”

La palabra pecado tiene que ver o nos comunica el concepto de una ofensa.

En el momento en que el hombre le cree más a la serpiente o su propio entendimiento que a Dios, la acción que sigue es lo que hará evidente lo que ya se decidió en el corazón.

Hacemos lo que hacemos, porque amamos lo que amamos.

Dios dice -> es así -> y todo termina siendo BUENO.

La instrucción era buena:

“«Puedes **comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto**, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».”

[\(Gen. 2:16,17 NTV\)](#)

[Deut. 30:15-20b](#) NVI

“Hoy te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal. **Hoy te ordeno que ames al Señor tu Dios**, que andes en sus caminos, y que cumplas sus mandamientos, preceptos y leyes. Así vivirás... **Pero si tu corazón se rebela y no obedeces**, sino que te desvías para adorar y servir a otros dioses, te advierto hoy que serás destruido sin remedio...

»Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que **te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición.**

Elige, pues, la vida, para que vivan tú y tus descendientes. Ama al Señor tu Dios, obedécelo y sé fiel a él, porque de él depende tu vida”

“En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:

—Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

Jesús replicó:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?

Como respuesta el hombre citó:

—**“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón**, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”

—Bien contestado—le dijo Jesús—. **Haz eso y vivirás.”**

(

[Luc.10:25-28](#)

NVI)

Yo todavía la tengo más clara que Adán. Se trata de AMAR A DIOS.

Adán cedió ante otra opinión, porque cayó en el error y engaño de considerar otra opinión y la suya, más importante, verdadera y válida que la de Dios.

- Considerar y hasta platicar con la voz o percepción que es contraria a la instrucción de Dios (3:1-5)
- Ser guiado por lo que vemos (en lugar de lo que Dios ha dicho) - (3:6)
- Una presencia y persona que por diseño es buena y disfrutable, se vuelve amenazante y nos escondemos de ello (3:8,10) *
- Dios nos busca/llama y nosotros no respondemos acorde (9,10)
- Ante una segunda oportunidad para confesar y arrepentirse, empieza a echar culpas a otros . No toma responsabilidad. Se hace la víctima. (3:11,12; 4:13,14)
- Termina hasta culpando a Dios de sus decisiones. (3:12)

Algunas de las frases más escuchadas en consejería por personas creyentes o incrédulas, que le dan toda la razón a lo expuesto anteriormente son:

- Es que si mi espos@ fuera_____, entonces yo _____. (El responsable de como está su matrimonio es siempre alguien más).
- Es como como de niño me _____, por eso yo _____. (Fue algo que me pasó de niño lo que tiene la culpa de que yo sea _____)
- Yo creía que Dios quería que tomara esa decisión, “todo” parecía estarse dando. (Cuando la evidencia es que no hay en la persona una relación salubable con la Palabra de Dios. Y por ende es guiada por circunstancias o “sentires”).
- Es que no me congreco porque “todos” los pastores o hermanos son iguales de _____. (Vinculando la desobediencia personal, a las fallas de personas muy puntales, pero es mucho más fácil generalizar).
- Sentí en mi corazón que era lo correcto y terminé _____ (todo mal, por ser guiado por mi percepción, no por Dios).

Dejamos a Dios, nos volvemos nuestro propio dios, y por ende seguimos nuestro consejo (menospreciando el de Dios).

El resultado: crisis, despropósito, desesperanza, ruina, heridas propias o a otros que supuestamente amamos. Todo lo opuesto que Dios diseñó que experimentáramos con Él.

2. Mi decisión, mi ofensa, mi tremenda necesidad -

2 Sam. 12

El problema no son nuestras circunstancias, es nuestro corazón.

Que está diseñado para amar a Dios, y lo hemos ofrecido a amar otras cosas o personas más que a Él, eso es pecado, el resultado solo le da la razón a Dios.

Todo hombre, sin importar lo piadoso que sea, está a una decisión de su acción más estúpida y vergonzosa. (J. Hunt)

2 Sam. 12:1-13a

NVI (énfasis añadido):

El Señor envió a Natán para que hablara con David. Cuando se presentó ante David, le dijo:

*—Dos hombres vivían en un pueblo. **El uno era rico, y el otro pobre. El rico tenía muchísimas ovejas y vacas; en cambio, el pobre no tenía más que una sola ovejita** que él mismo había comprado y criado. La ovejita creció con él y con sus hijos: comía de su plato, bebía de su vaso y dormía en su regazo. Era para ese hombre como su propia hija.*

*Pero sucedió que un viajero llegó de visita a casa del hombre rico, y como éste **no quería** matar ninguna de sus propias ovejas o vacas para darle de comer al huésped, le quitó al hombre pobre su única ovejita.*

Tan grande fue el enojo de David contra aquel hombre, que le respondió a Natán:

*—¡Tan cierto como que el Señor vive, que **quien hizo esto merece la muerte!** (Interesante que David sabía que ante una ofensa así, la muerte era algo apropiado como sentencia. Pero él estaba tan cegado que no hilaba que él mismo había hecho algo mucho peor). ¿Cómo pudo hacer algo tan ruin? ¡Ahora pagará cuatro veces el valor de la oveja!*

Entonces Natán le dijo a David:

—**¡Tú eres ese hombre!** Así dice el Señor, Dios de Israel: “Yo te unguí como rey sobre Israel, y te libré del poder de Saúl. Te di el palacio de tu amo, y puse sus mujeres en tus brazos. También te permití gobernar a Israel y a Judá. Y por si esto hubiera sido poco, te habría dado mucho más. ¿Por qué, entonces, **despreciaste la palabra del Señor** haciendo lo que le desagrada? ¡Asesinaste a Urías el hitita para apoderarte de su esposa! ¡Lo mataste con la espada de los amonitas!. Por eso la espada jamás se apartará de tu familia, **pues me despreciaste** al tomar la esposa de Urías el hitita para hacerla tu mujer. **(Vuelve al tema: no es lo que hiciste, sino a quién prefiriste/amaste más)**”

»Pues bien, así dice el Señor: “Yo haré que el desastre que mereces surja de tu propia familia, y ante tus propios ojos tomaré a tus mujeres y se las daré a otro, el cual se acostará con ellas en pleno día. Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel.”

—**¡He pecado contra el Señor!—reconoció David ante Natán.**

David bien pudo decir:

Oye Dios, tranquilo, no fue toda mi culpa, mira:

- Quien le manda a Betsabé andarse bañando a plena luz de día, si sabe que de mi balcón se ve.
- Si Urías ya sabes como soy, para que deja a su mujer sola.
- Entiende Dios, soy hombre, tengo necesidades y pues me gustó en ese momento Betsabé.
- ¿Qué tiene de malo eso?. Es que Dios, mira de niño era muy rechazado y pues ni mi papá creía en mí, ¿te acuerdas?, pues por eso tengo un tema de aceptación y pues soy implacable, cuando algo se me mete en la cabeza, lo tengo que hacer.
- Ultimadamente Dios, tu tienes la culpa, para que me pones como rey, y permites que el palacio tenga un balcón que de a casa de mis siervos.
- Ya relax Dios, mira, ya borré mi “historial”, me casé con Betsabé y ya nadie se acuerda de lo que hice.

La Traducción en lenguaje actual dice:

“Reconozco que he pecado contra Dios, y que he hecho lo que a Él no le gusta”.

Y el profeta de parte de Dios, ante esa declaración, le contesta:

—Sí, pero el Señor te ha perdonado, y no morirás por este pecado. Sin embargo, **como has mostrado un total desprecio por el Señor con lo que hiciste, tu hijo morirá.** (2 Sam. 12:13b,14 NTV)

Dios es un Dios amoroso y paciente, pero también un Dios justo, y lo que dijo se cumplirá.

La paga del pecado es muerte (Rom. 6:23), y esa sentencia se necesita ejercer.

Dios tenía razón. El mismo David al componer su Salmo de arrepentimiento le dice Dios:

*A ti, y **sólo a ti**
te he ofendido;
he hecho lo malo,
en tu propia cara.
Tienes toda la razón
al declararme culpable;
no puedo alegar
que soy inocente.*
(Salmo 51:4 NVI)

Parte del volver a Dios involucra una consciencia de: Dios, tu tienes razón, yo no. Tu estás bien, yo soy el que está mal.

Es precisamente un síntoma de un corazón al que Dios esta sanando. Ya que precisamente es lo opuesto del corazón enfermo y muerto, que no reconoce su responsabilidad y echa culpas.

Cuando Dios se revela a nuestra vida, y nos muestra como Natán a David nuestra real condición. La única respuesta inteligente es un humilde y sincero arrepentimiento.

Y hay una promesa espectacular en Hech. 3:19
para quienes lo hacen:

Por tanto, para que sean borrados sus pecados, **arrepíentanse y vuélvanse a Dios**, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor, enviándoles el Mesías que ya había sido preparado para ustedes, el cual es Jesús.

Hechos 3:19,20 NVI

3. Un hijo nos es dado (Eso es navidad) -

Isa. 9:6/Luc. 2:7

Un mejor y más eterno hijo, necesitaba venir y morir, por nuestro pecado.

Isa. 9:6

BTX lo iba a dejar claro:

Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado;

El dominio estará sobre su hombro,

Y se llamará su nombre:

Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Jesús, el Hijo de Dios iba a venir, y nacería en un pesebre ([Luc. 2:7](#)) en Belén (cumpliendo así lo dicho por Dios desde antes), crecería y viviría sin pecado, haciendo solo la voluntad del Padre ([Jn. 5:30](#); [2 Cor. 5:21](#)), y sería entregado y juzgado como un criminal. Incluso un criminal llamado Barrabás iba a salir libre, para que Jesús se quedara a sufrir su condena, y la tuya y la mía ([Mat. 27:24-26](#)).

E iba a ser avergonzado (conforme a lo que el pecado causa, recuerdas a Adán y Eva - [Gen. 3:7](#)NTV), deshecho y crucificado como el más vil delincuente, porque era necesario que la sentencia se cumpliera, y el Hijo inocente, daba su vida por los culpables. Para que no muramos, sino vivamos.

Dios es bueno, nos ama, nos creó para Él, sin embargo lo menospreciamos. Pero Él envió a Cristo a sufrir lo que yo merecía por siempre, para que por mi confianza en Él, pueda ser libre, declarado inocente y tener una nueva vida, y aprovechar la nueva oportunidad que Dios está ofreciendo hoy, para pecadores como yo, que hoy volvemos a Él, reconociendo lo que hemos hecho, y recibiendo su perdón, y nueva vida con Él.

Sí, yo se que puedes estar pensando: ¡Pero eso suena demasiado maravilloso!. Pues así es mi Dios, el Dios de la Biblia. Recuerdas

1 Ped. 2:9

Por eso pueden mostrar a otros **la bondad de Dios**, pues él los ha llamado a salir de la oscuridad y entrar en su luz **maravillosa**.

Ese es el maravilloso Dios que ofrece lo que nadie, pues solo Él lo puede hacer, redimirnos y darnos una nueva identidad: en Cristo.

*Esto significa que todo **el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva**.*

*La vida antigua ha pasado, **¡una nueva vida ha comenzado!***

*Y todo esto **es un regalo de Dios**, quien **nos trajo de vuelta a sí mismo por medio de Cristo**. Y Dios nos ha dado la tarea de reconciliar a la gente con él. Pues Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando más en cuenta el pecado de la gente. Y nos dio a nosotros este maravilloso mensaje de reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo; Dios hace su llamado por medio de nosotros. Hablamos en nombre de Cristo cuando les rogamos: «**¡Vuelvan a Dios!**».*

*Pues **Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado**, para que **nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo**.*

2 Cor. 5:17-21

NTV

Dios te ama tal y como estás,

pero porque te ama tanto no te va dejar tal y como estás.

Envió a Cristo y murió por ti. Para que ya no vivas para ti, sino para Aquel que murió y resucitó por ti.

Eso es lo que esta noche festejamos que en una noche de paz, se anunció que el Hijo que venía como evidencia de la BUENA VOLUNTAD DE DIOS para con nosotros, la Natividad, el nacimiento de nuestro Salvador, vino a proveer después de 400 años de silencio, la esperanza cumplida de un Salvador...la pregunta es:

¿es ya tu Salvador?

Aterrizaje y Descarga

Pues si ustedes reconocen con su propia boca que Jesús es el Señor, y si creen de corazón que Dios lo resucitó, entonces se librarán del castigo que merecen. Pues si creemos de todo corazón, seremos aceptados por Dios; y si con nuestra boca reconocemos que Jesús es el Señor, Dios nos salvará.

La Biblia dice: «Dios no deja en vergüenza a los que confían en él.» No importa si son judíos o no lo son, porque todos tienen el mismo Dios, y él es muy bueno con todos los que le piden ayuda. Pues la Biblia también dice: «Dios salvará a los que lo reconozcan como su Dios.»

Biblia Traducción en lenguaje actual ([Ro 10.9–13](#))